

Investigación

De Madaria considera un avance prometedor la curación del cáncer de páncreas en ratones de Barbacid

El experto en pancreatitis destaca que si se puede aplicar a pacientes podría mejorar la supervivencia ● La carrera fundada en Alicante ha aportado 300.000 €

J. HERNÁNDEZ

El cáncer de páncreas, el de peor pronóstico del ser humano con una supervivencia del 15 % de los pacientes a 5 años, tiene un problema que frustra muchos tratamientos: aunque un fármaco (quimioterapia por ejemplo) consiga «frenar» al tumor, el cáncer puede adaptarse y encontrar «vías de escape», propagándose también a otros órganos en metástasis. A eso se le llama resistencia. «Es parecido a taponar una fuga de agua: si sólo taponas un agujero, el agua puede salir por otro», explica el doctor Enrique de Madaria, prestigioso especialista del Hospital General de Alicante, especializado en Gastroenterología y Pancreatología, y subdirector científico del Instituto de Investigación Sanitaria Isabial.

Según añade el doctor alicantino, lo que han logrado, de momento en ratones, los investigadores liderados por Mariano Barbacid y Carmen Guerra ha sido, primero, entender por qué aparece esa resistencia y, después, diseñar una estrategia para evitarla desde el principio. Y lo han hecho identificando con precisión las «piezas» del tumor que se encienden cuando los médicos intentan frenarlo. Los investigadores han demostrado que si se bloquean a la vez varias de las rutas de escape se pueden lograr respuestas mucho más profundas y duraderas, «dicho de forma sencilla



El doctor Enrique de Madaria promueve la investigación en pancreatitis y cáncer de páncreas.

lla es como cerrar no solo la puerta principal del tumor, también sus salidas de emergencia».

Una noticia esperanzadora que se ha conocido pocos días antes de la celebración, este miércoles 4 de febrero, del Día Mundial contra el Cáncer. Sin embargo, De Madaria recalca en su mensaje de prudencia de cara a que sea efectivo en humanos. «Es un avance prometedor pero aún en fase experimental. Un paso importante pero el camino hasta el hospital requiere tiempo, rigor y más investigación». Pues es un estudio en ratones que aún no se puede aplicar en humanos.

Esta investigación que está te-

niendo una enorme repercusión internacional tiene una contribución alicantina gracias a la Carrera de las Ciudades contra el Cáncer de Páncreas que impulsó el propio De Madaria en 2015, con el respaldo de la Asociación Española de Pancreatología (Aespanc), la Asociación Cáncer de Páncreas (Acapan) y la Asociación Española de Gastroenterología (AEG). «Con el tiempo, el proyecto se ha convertido en un evento nacional con carreras en distintas ciudades y una gran participación ciudadana. El dinero se destina a impulsar proyectos científicos a través de las becas Carmen Delgado/Miguel Pérez-Mateo, en-

focadas a apoyar investigación que, a medio y largo plazo, se traduzca en mejores opciones para los pacientes».

Gracias a este movimiento solidario, un total de 300.000 euros del millón largo que se ha recaudado en este tiempo ha sido para la investigación de Barbacid, tal y como queda recogido en los créditos de este trabajo, donde se indican los autores junto a otras muchas contribuciones económicas y subvenciones que han ayudado a que pueda llevarse a cabo y dar sus frutos. «Es importante remarcarlo: no es la única fuente ni la principal pero sí forma parte del conjunto de apoyos

que han hecho posible avanzar en una línea de investigación de alto nivel. Que este trabajo incluya entre su financiación las becas Carmen Delgado/Miguel Pérez-Mateo demuestra que la solidaridad ciudadana puede empujar a la ciencia. Cada dorsal, cada inscripción y cada donación ayudan a que equipos punteros avancen en investigaciones que, con el tiempo, pueden traducirse en más oportunidades para los pacientes. Es importante decir a la sociedad alicantina que su esfuerzo ya está ayudando a impulsar avances científicos concretos».

De Madaria, que fue el español más joven en ganar el premio europeo al mejor investigador en aparato digestivo, es experto en pancreatitis, cuya variante crónica puede desembocar en tumor. A la hora de analizar la investigación de Barbacid y Guerra que abre una vía para frenar la resistencia al cáncer, indica que si en el futuro un enfoque así se pudiera adaptar a humanos, podría ayudar a algo muy concreto: que los tratamientos mantengan su efecto más tiempo, con menos recaídas por resistencia. Por esto puede ser importante para la supervivencia de los pacientes «sin prometer milagros».

«En una enfermedad con un pronóstico tan complicado, una estrategia que busque cerrar las vías de escape del tumor podría ser una pieza importante para mejorar la respuesta y, con ello, aspirar a cambiar el curso de la enfermedad en determinados pacientes. La palabra clave es potencialmente: es un paso muy prometedor, pero aún no es un tratamiento disponible», dice el médico y científico alicantino.

Lejos aún de los pacientes

En este sentido, recuerda que los propios investigadores señalan que se trata de un avance obtenido en modelos experimentales en ratón, muy prometedor para orientar el futuro, pero todavía lejos de poder aplicarse directamente a pacientes. Para que una estrategia como la combinación de fármacos utilizada llegue a la práctica clínica «es necesaria mucha más investigación, ajustar tratamientos para que sean seguros en humanos y realizar ensayos clínicos». ■

NUEVA EDICIÓN
CONOCE A LOS NUEVOS CANDIDATOS:
LEXUS ES - OPEL ASTRA - TOYOTA RAV4



neomotor
COCHE DEL AÑO DE LOS LECTORES

VOTA TU CANDIDATO DE
FEBRERO



Escanea el código:

PRENSA IBERICA